

EL CERRO DEL TESORO, CERRO DEL MORO, CUEVA DE LA PALICA O EL BARRANCO DE LA VIUDA

María Manuela Ayala Juan

*Departamento de Prehistoria, Arqueología,
Historia Antigua e Historia Medieval.
Facultad de Letras.
Universidad de Murcia*

RESUMEN

El poblado se encuentra situado entre la cima de un cerro, cercado por una muralla, dominando una vía entre montañas. Fue destruido por excavadores clandestinos. Durante la prospección realizada al asentamiento apreciamos un gran número de vasijas destrozadas, algunas de ellas provenientes de los enterramientos en urnas, como las estudiadas de las colecciones de Navarro y Reverte.

SUMMARY

The settlement is located at the summit of a hill, surrounded by a rampart, and it dominates a pass between mountains. It was destroyed by clandestine excavators. During the prospection in the settlement we found a great number of broken vases, some of them belonging to the burials in urns as the ones studied in the collections of Navarro and Reverte.

A la hora de pensar en redactar un artículo como homenaje al profesor Dr. Maluquer de Motes, tan querido por todos nosotros, no dudé en que fuese éste en recuadro de una de sus múltiples venidas a nuestra Universidad, en la que visitamos una colección particular, la de José Reverte, quedando entusiasmado por los materiales que pudimos contemplar de este yacimiento y que presento en este artículo.

Durante las prospecciones sistemáticas realizadas en la comarca de Lorca hemos podido observar dos modalidades de asentamiento de los poblados argáricos: el tradicionalmente conocido como poblado argárico, situado en la cima

o laderas de los cerros altos y abruptos que, en ocasiones, se encuentran fortificados y protegidos mediante complejos sistemas de amurallamiento; el otro tipo de poblado es el asentado en el llano, carente de protección o defensas, que generalmente se encuentra ubicado en las márgenes de las ramblas, ramblizos o próximos a fuentes. En estos últimos poblados se detecta una clara tendencia de su actividad económica: la agricultura de regadío. Existen poblados que localizamos en los piedemontes como Vilerda (Cánovas y Cobeño, 1890, 15). Es tan pródiga en yacimientos argáricos tanto de llanura como de altura que por ello se distingue del resto de comarcas de la Región de Murcia y de las Autono-

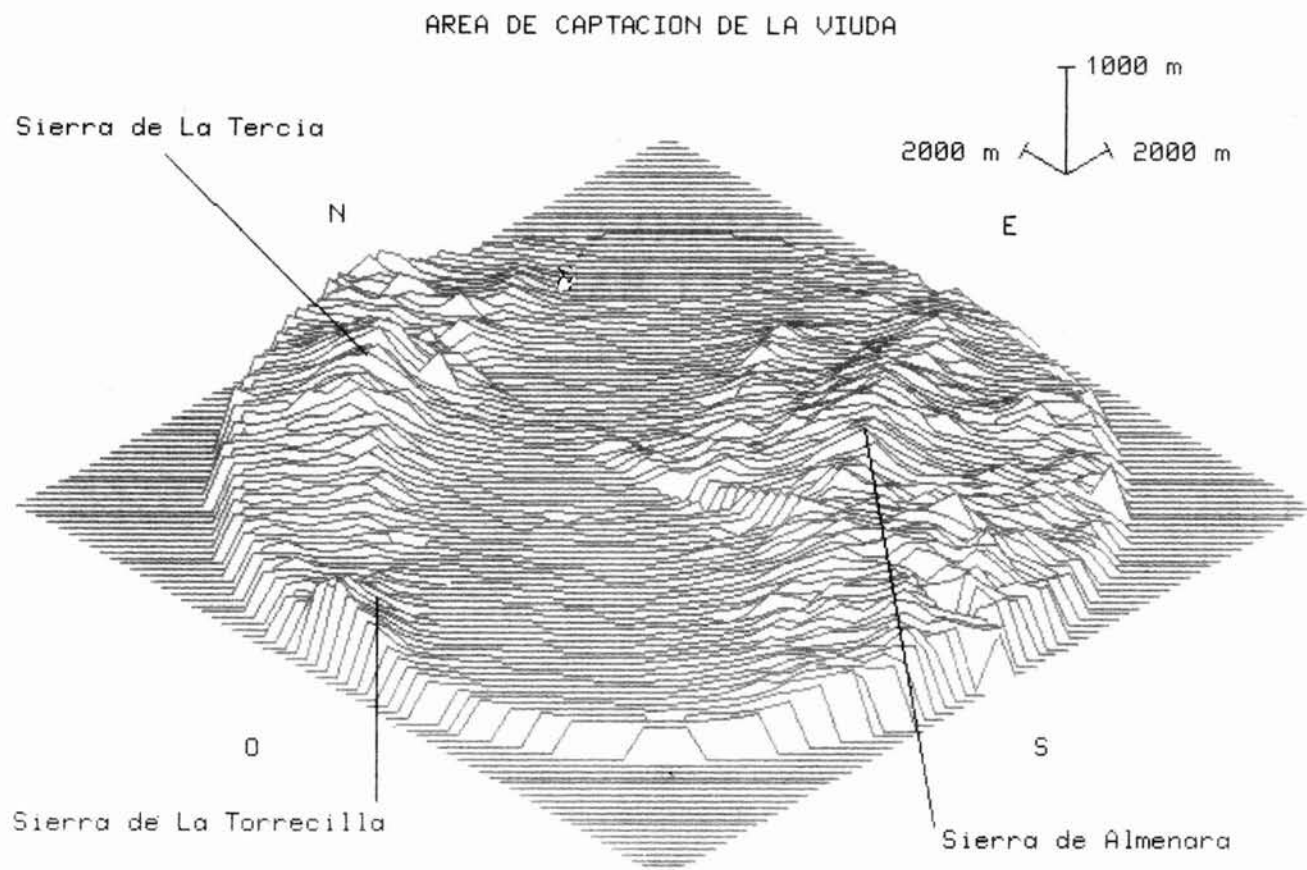


FIGURA 1a. Area de captación geográfica de los 10-15 Km. de El Cerro de la Cueva de la Palica, del Moro, del Tesoro o Barranco de la Viuda.

más vecinas: Andalucía, Valencia y Castilla-La Mancha.

Es pues en la depresión prelitoral lorquina, de dirección suroeste-noreste, que se encuentra atravesada por el Guadalentín, donde mayor predominio hay de poblados de llanura: Casa Boquera, Peladilla I y II, Finca Gabarrón, Derramadores, La Torre, La Alcanara, La Escarihuela, Los Olivos, Cabezo Armao de Abajo, Velilla I, Velilla II, El Pino Real, El Cabezo Lirón, El Rincón de Almendricos, Dote, Casa Blanca y El Aljibejo. En las sierras y llanuras litorales, Almenara y La Carrasquilla, que marcan la separación con la anterior unidad y el Mediterráneo, encontramos asentamientos de altura que bordean la depresión prelitoral.

La Cueva de la Palica, llamado también del Moro, del Tesoro o El Barranco de la Viuda se encuentra al norte de Los Alporchones. La Alquería, y La Finca de Félix en la vertiente noroccidental de la misma Sierra de Almenara (fig. 1a).

El poblado se encuentra situado en el paraje de Las Campanillas perteneciente a la Diputación del Hinojar, en la estribación noroccidental de la Sierra de Almenara (Lull,

1983, 327). Sobre un cerro de muy difícil acceso debido a sus laderas muy abruptas, situado al norte de La Hoya del Campico, en la estribación noroccidental de la Sierra de Almenara, entre las ramblas de Cotes y de las Casicas, se ubica un asentamiento argárico de altura de considerables dimensiones. (Ayala Juan, 1977-1986). El yacimiento ha sido destrozado por excavaciones clandestinas que han alterado totalmente su cima, donde se localizaba una muralla longitudinal que defendía la ladera norte.

Próximos a este asentamiento se encuentran los ubicados en el llano Peladilla I, Peladilla II y La Casa Boquera que distan unos cuatro kilómetros al suroeste; el asentamiento en el llano, Derramadores, en la misma dirección suroccidental dista seis kilómetros; al noroeste y a seis kilómetros se localiza otro asentamiento de llanura: Finca Gabarrón. Hacia el sur y a una distancia de dos kilómetros y medio se encuentra el poblado de altura El Campico; otro poblado de altura, La Hoya, dista cinco kilómetros y medio al noroeste, en la margen izquierda del Guadalentín.

Es un poblado nuclear con cierta extensión con un

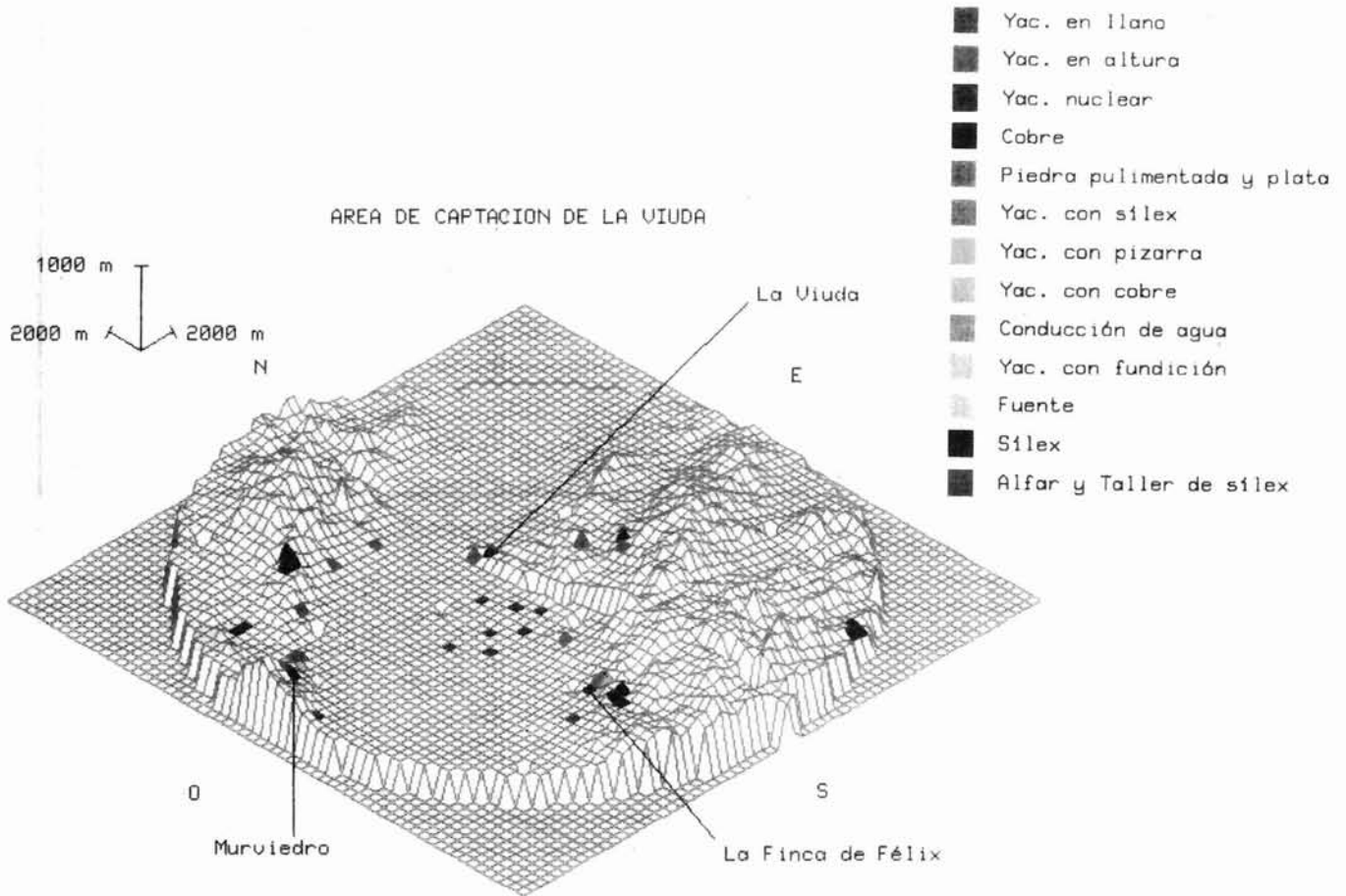


FIGURA 1b. Área de captación geográfica de los 10-15 Km. del poblado de El Cerro de la Cueva de la Palica, del Moro, del Tesoro o Barranco de la Viuda, con detalle de la captación de los poblados de altura, llanura, fuentes, minas y canteras.

desarrollo demográfico superior a otros núcleos de su entorno, apto para realizar una actividad económica que le conduzca al aprovechamiento de bienes que la naturaleza le brinda, y con una capacidad técnica y humana que le permite la obtención de productos que irradiará posteriormente a los poblados de los que es centro neurálgico. Posee cierto potencial cultural que proyecta y con el que influye en los asentamientos de su entorno espacial. Es el poblado central de la Escuela Granadina o los llamados poblados madres por Juan Cuadrado. Desde él se divisan los próximos que se encuentran dentro de su área de captación (fig. 1a; fig. 1b).

El área de captación de los 10-15 kilómetros de este yacimiento engloba los yacimientos en altura de: El Campico, La Alquería, y en llano: Peladilla I, Peladilla II y La Casa Boquera (fig. 1a; fig. 1b).

Esta área conecta hacia el oeste con el territorio de El Cerro de El Castillo, distinguiéndose dos zonas orográficas claramente delimitadas. La curva de nivel de los 400 m. marca el límite entre la depresión de Lorca-Puerto Lumberras, abierta en la mitad occidental, y la montaña en la

oriental, cuyo principal elemento del relieve viene representado por la Sierra de la Almenara con collados, cerros y cabezos de alturas máximas comprendidas entre los 700 y 900 m. (Los Reales, 881 m.; Almenara, 888 m.; Talayón, 881 m.; Carrasca, 785 m., etc.). Al noroeste se extienden las Lomas de Baraunda y de Aguaderas poniéndose en contacto con la depresión el Valle del Guadalentín, que se presenta cerrado al norte por la Sierra de la Tercia.

La red hidrográfica se encuentra representada por corrientes artificiales, canales y acequias, en la depresión y, por corrientes naturales, ramblas (la rambla de Viznaga cruza el área de occidente al nororiente al oeste del yacimiento, mientras que la rambla de Cotes pasa junto al yacimiento en dirección septentrional) y barrancos que, tras seccionar la Sierra de la Almenara con una dirección esteoeste y la Sierra de la Tercia en dirección norte-sur, desembocan en la depresión de Lorca y en el valle del río Guadalentín, respectivamente, manifestando un marcado endorreísmo. La mitad septentrional del área de captación se encuentra recorrida por el río Guadalentín situado a cuatro

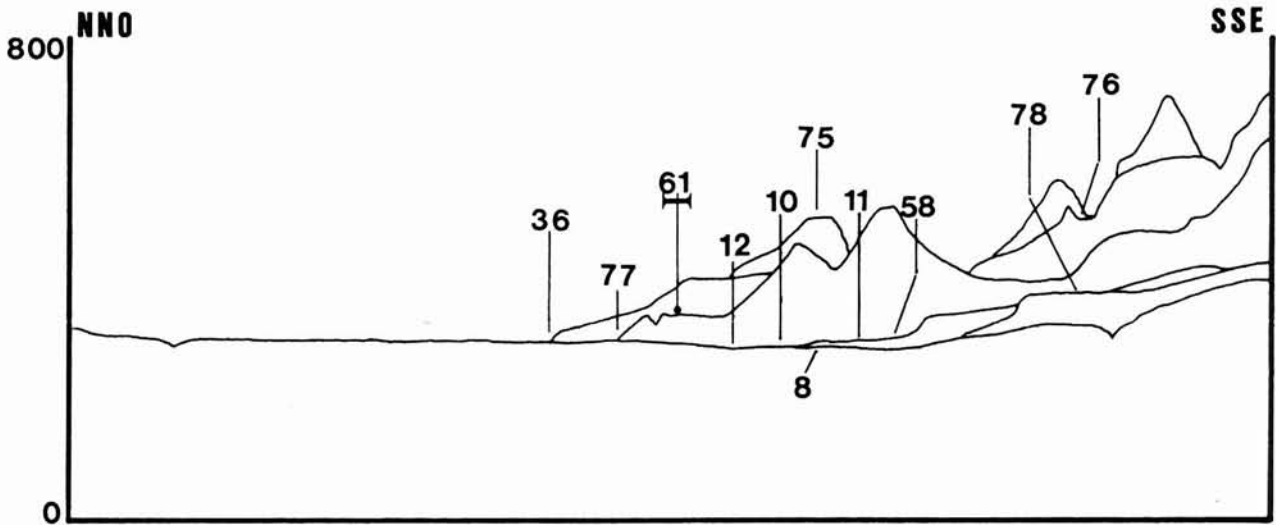


FIGURA 2a. Corte topográfico de la ubicación del yacimiento El Cerro de la Cueva de la Palica, del Moro, del Tesoro o El Barranco de la Viuda. Mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército. Hoja n.º 975. Lumbreras.

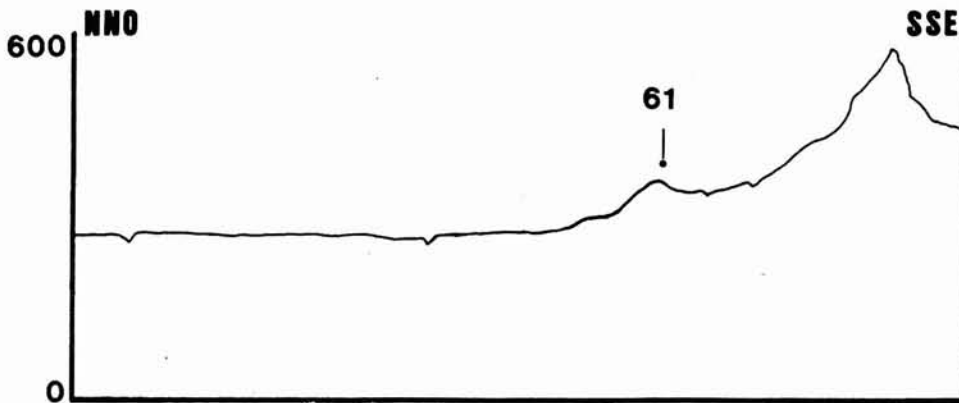


FIGURA 2b. Corte topográfico seriado del yacimiento nuclear El Cerro de la Cueva de la Palica, del Moro, del Tesoro, o El Barranco de la Viuda y los poblados que se encuentran dentro de su área de captación de 10-15 Km. Mapa topográfico del Servicio Geográfico del Ejército. Hoja n.º 975. Lumbreras.

kilómetros y medio del yacimiento, cuyo cauce se encuentra formado por importantes aportes aluviales y coluviales (fig. 2a y 2b).

El área está comprendida dentro del sector suroccidental de la zona Bética. La Sierra de Almenara está formada por cuarcitas y esquistos, constituidos por cuarzo, cloritas y moscovita, gneiss albiticos, diabasas y metabasitas con mármoles calizos dolomíticos. La cuenca Neógena Tortoniense presenta formaciones con niveles de margas intercaladas con lentejones de areniscas, terminando con una cobertura cuaternaria. En la vertiente septentrional de la sierra aflora una serie alternante de margas y areniscas margosas, sobre las que se asientan conglomerados poco maduros y mal cementados por una matriz arcillosa. Hacia el centro de la cuenca se encuentran limos, conglomerados

y gravas donde se apoyan derrubios de ladera y conos de deyección.

Los suelos más representativos son los de vega parda caliza, pardo calizos superficiales y profundos, en las laderas de las sierras y, tierra parda superficial mesotrófica, sobre esquistos de silicatos en las cimas. Los primeros son suelos de aporte aluvial, importantes desde el punto de vista agrícola presentando indicios de hidromorfía por la proximidad de la capa de agua freática a la superficie, extendida por los niveles impermeables Cuaternarios. Los suelos pardo calizos se localizan sobre los coluviones calcáreos y sobre las margas en los flancos de los collados y, a partir de rocas ricas en minerales cálcicos, gneiss o esquistos se forman suelos pardos muy sujetos a la erosión hídrica pero fértiles pese a su poca profundidad.

La vegetación actual consta de tomillar de "tomillo sapero" y "escobilla" (*Frankenio-Salsolion*), tomillar de "tomillo" y "rabo de gato" (*Thimo-Siderition leucanthae*) y matorral de "romero" y "brezo" (*Rosmarinw-Ericion*), con choperas y alamedas a ambos lados del curso del río Guadalentín lo que confirma, conjuntamente con la proliferación de pozos, la superficialidad de la capa freática y la existencia, al menos en el pasado, de manantiales¹.

En la época argárica, la riqueza se basaría en una agricultura de secano (cereales, habas, lentejas, garbanzos) desarrollada sobre los depósitos aluviales del río Guadalentín, piedemontes e interfluvios de las ramblas, combinada con una ganadería ovicáprida, en llano y en montaña. La actividad forestal vendría determinada por el aprovechamiento maderero de especies, tales como: encinas, robles, carrascos y pinos, cuya degradación actual los ha dejado en comunidades relictas. Por último, las minas de cobre encontrado en la Sierra de la Tercia conjuntamente con el encontrado en el yacimiento de La Alquería y los yacimientos de la Sierra de Almenara, abastecerían las necesidades locales y contribuirían al desarrollo de una actividad comercial con el resto de los asentamientos.

Se han documentado enterramientos en urnas, algunas de ellas de gran tamaño, y en ocasiones estas urnas de enterramiento tenían como cierre o tapadera otra vasija que encajaba perfectamente en su boca, similares a las halladas en los enterramientos excavados en la calle Zapatería de Lorca, y a las localizadas por Siret en El Argar, Ifre y Gatas (Siret, 1890, 159, 205) (fig. 1, 2, 3) (lám. 1 a, b). Juan Cuadrado dijo que era un importante poblado argárico, con gran número de enterramientos perfectamente localizables y añade: "su excavación por las favorables condiciones del terreno, sería económica y de buen resultado" al que denominó "La Cueva de la Palica" (Cuadrado Ruiz, 1948, 63).

Durante las prospecciones superficiales realizadas al yacimiento hemos documentado un gran número de fragmentos cerámicos, cantos rodados, molinos de mano y piedras de mediano tamaño procedentes de la destrucción de los alzados de los muros de las casas, así como de la muralla.

En 1978 tuvimos la oportunidad de estudiar una serie de cerámicas y útiles líticos y metálicos de dos colecciones particulares que a continuación detallamos.

Urna cerámica hecha a mano, forma 2 de Siret, ovoide de labio recto redondeado y borde reentrante, la base convexa; el color de su superficie es rosado, la textura compacta, la cocción oxidante, el desgrasante de tamaño muy grueso (más de un centímetro). Como elemento de suspensión tiene tres tetoncillos próximos al borde; la tapadera de la urna, un cuenco, acoge en su interior la boca de la misma

descansando directamente sobre los tetones. Se documentó, según las informaciones que nos dieron, con un cuenco de idénticas características, forma 1 de Siret, con cinco tetoncillos y que fue utilizado como tapa o cierre. En el interior de esta urna de enterramiento se documentó un niño inhumado (fig. 4 a) (lám. 1b).

Una copa restaurada, carente de peana, hecha a mano, de borde reentrante y labio ovalado; el color de su superficie es negro y el desgrasante utilizado, de tamaño muy fino, es pizarra; de cocción reductora, bruñida y con factura muy fina (fig. 4 b).

Una copa de peana corta que presenta el borde reentrante y el labio ovalado; el color de su superficie es marrón y se encuentra alisada siendo el desgrasante utilizado pizarra de tamaño muy fino (fig. 5 b).

Una urna que contenía un adulto inhumado con ajuar cerámico constituido por una vasija; el metálico formado por un puñal, un hacha plana con restos de tejido adherido por la acción de la oxidación del cobre y una espiral de cobre o bronce. Los elementos de adorno, además de la espiral de cobre anteriormente citada, lo forman las cuentas de collar entre las que se documentaron un total de trece, de hueso, y una decena de piedra; también se hallaron dos malacológicas, *Conus*.

La urna cerámica hecha a mano, corresponde a la forma 4 de Siret, es de grandes proporciones, presenta un engobe rosado con manchas indeterminadas de pintura de color rojo vinoso en la superficie exterior; el borde exvasado con labio recto-redondeado. Su cocción oxidante y el desgrasante de gran tamaño está constituido por pizarra, sílice y cuarzo. Su textura es compacta y la factura es fina. Ofrece una serie de elementos de suspensión, siete tetones, equidistantes, de un tamaño mediano en consonancia con las dimensiones de vasija, situados en el inicio del galbo con orientación, algunas de ellas, hacia la boca de la vasija, para encontrarse conjuntamente pareadas con los siete de la tapa o cierre de la urna: un cuenco forma 1 de Siret que presenta idénticas características a las descritas para la urna, como si hubiesen sido hechas intencionadamente a la vez. Estas vasijas encajan en sus diámetros de la boca, no se introduce la urna en el cuenco como sucede en la anteriormente descrita (fig. 2) (lám. 1 a)².

La vasija ovoide, forma 4 de Siret, que formaba el ajuar cerámico, tiene el borde exvasado y el labio ovalado siendo marrón el color de la superficie; su acabado muy bien bruñido muestra marcas de la espátula con la que se efectuó la terminación de la vasija en su exterior, el interior está alisado; el desgrasante utilizado es la pizarra y sílice de grano muy grueso y posee factura fina (fig. 5 a).

(1) Agradezco a Dña. M.ª Luz Tudela, Lda. en Geografía, su colaboración en el estudio geomorfológico.

(2) Los materiales del ajuar de esta urna se dividieron en dos colecciones Reverte y Navarro (Ayala Juan, 1978, 312), poseyendo esta última tan sólo el ajuar metálico, puñal y hacha plana.

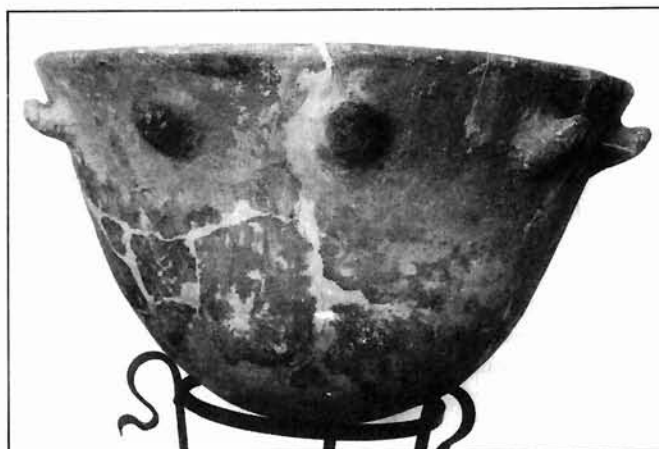
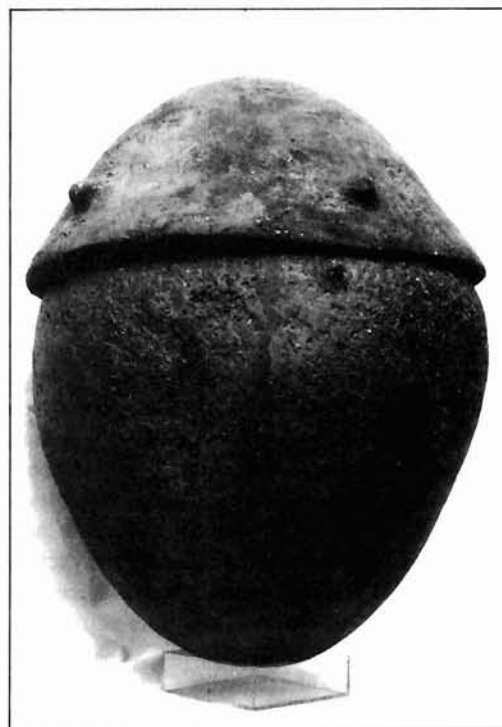


LÁMINA I. Urnas cerámicas de enterramiento con elementos de suspensión, tetones. Algunas poseen pinturas en la pared exterior de color rojo vinoso.

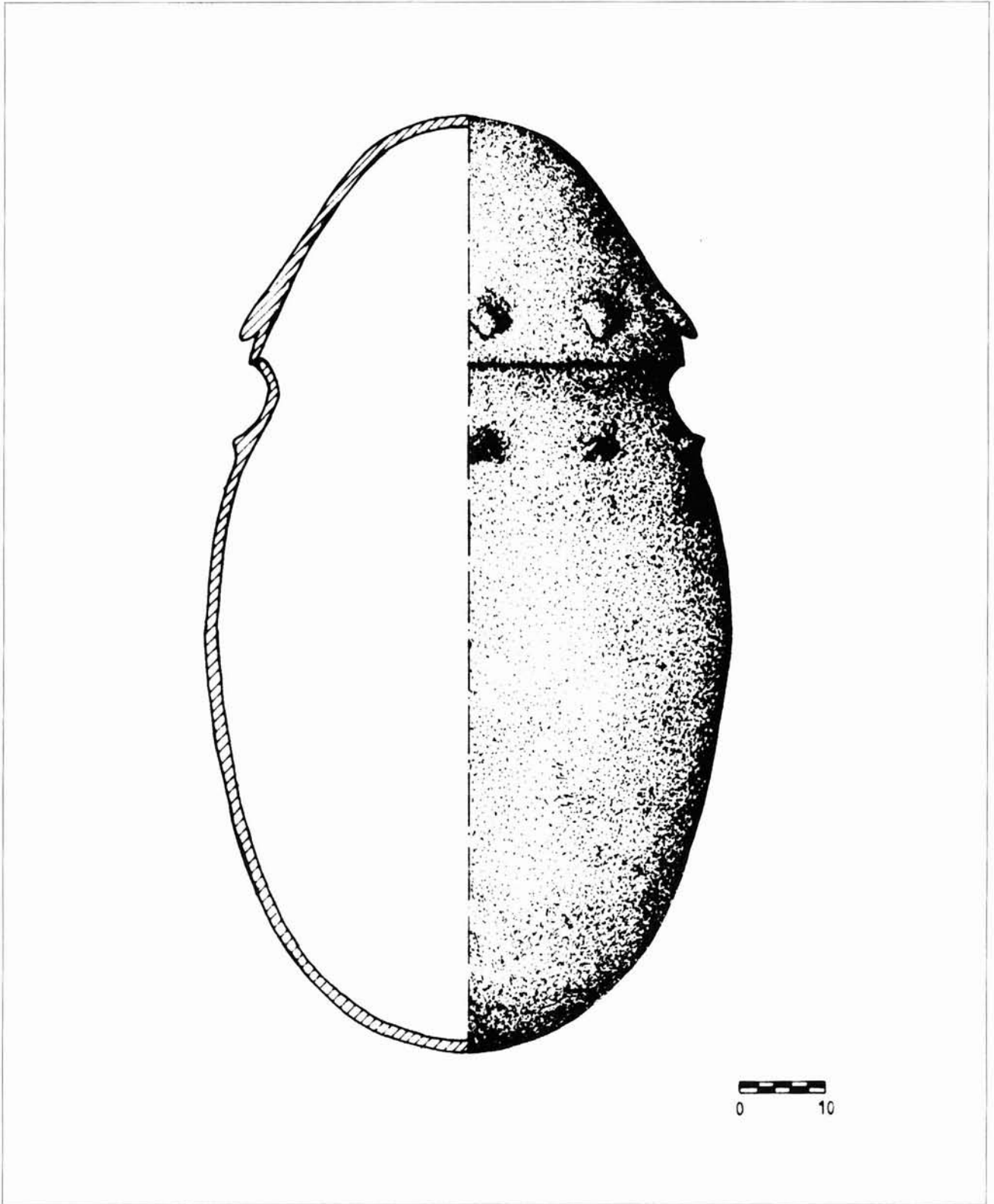


FIGURA 1. Urna de enterramiento.

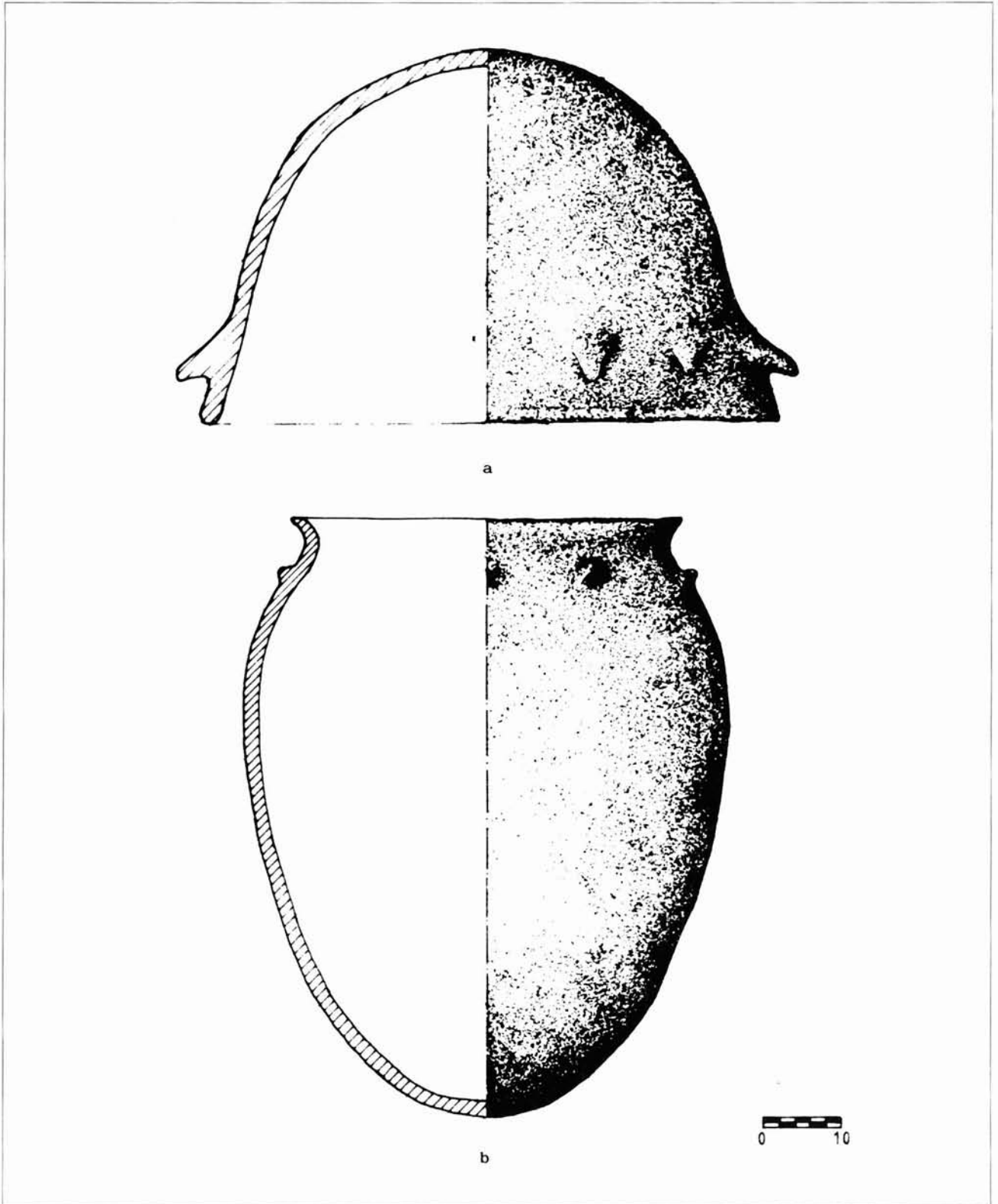
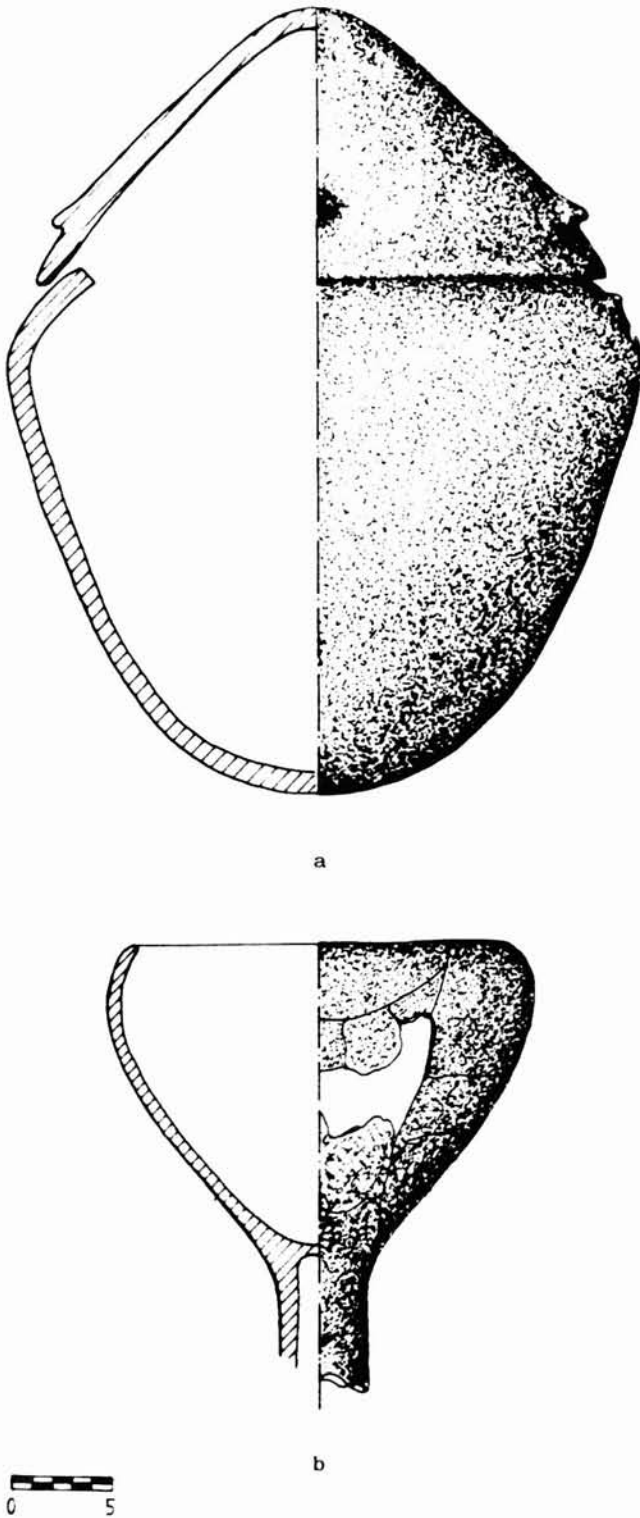


FIGURA 2. Formas 1 y 4 de Siret.



El ajuar metálico formado por un puñal de cobre o bronce presente en proximidad a la base, zona de empuñadura, dos remaches para su fijación al mango. El hacha plana de forma ligeramente trapezoidal, de 0,5 cm. de grosor y 9 cm. de longitud. Una espiral de cobre o bronce de tres vueltas de 2-3 mm. de grosor y un diámetro de 6-7 cm. (fig. 5 c; 6 a y c).

Las cuentas de collar de hueso están hechas seccionando las diáfisis de los huesos largos de animales: húmeros, cúbitos, radios, tibias... Ocho cuentas de piedra con forma lenticular de diorita y otras dos de forma redondeada.

Una gran urna, forma 4 de Siret, hecha a mano con borde exvasado y el labio ovalado; en el galbo presenta siete tetones orientados hacia la boca, como si buscaran sus "pares" que se deberían hallar en un cuenco que le sirviese de tapadera; el color de su superficie, con un engobe rosado, exhibe unas "manchas" color rojo vinoso y otras negras. El desgrasante utilizado está formado por fragmentos de un centímetro de longitud de pizarra y cuarzo; su acabado es alisado y la factura es fina ya que por sus considerables dimensiones hubo de ser de difícil ejecución (fig. 3 b) (lám. 1 c).

Un gran cuenco, forma 1 de Siret, que por las características de concavidad así como por los tetones y su orientación parece ser la tapadera de una gran urna. El borde exvasado sigue la orientación de la pared y su labio es recto-redondeado. El color de su superficie marrón claro revela un desgrasante de tamaño medio formado por pizarra y cuarzo. Como elementos de suspensión posee diez grandes tetones circundando la boca de la vasija, a unos siete milímetros del borde, orientados con una inclinación casi de 45° hacia la boca, como "queriendo buscar su par" en la vasija de la que el gran cuenco era tapadera; de cocción oxidante, presenta un acabado alisado y una factura fina de no fácil elaboración debido a sus dimensiones y peso (fig. 3 a) (lám. 1 d).

También se han documentado: una pesa esférica de color gris, de factura muy tosca con desgrasante de tamaño grueso compuesto por pizarra y cuarzo (fig. 8). Un fragmento circular de cerámica con perforación central, posiblemente para ser utilizado como pesa de telar. Un aro espiral de tres vueltas de cobre o bronce. Tres fragmentos de punzones óseos. Una punta de flecha triangular con aletas incipientes y pedúnculo, retoque bifacial invasor y plano; el sílex es de color blanquecino. Un cuchillo de sílex de sección triangular, una lasca de sílex, un canto ovalado y un bruñidor, ambos de pizarra (fig. 6 y 7).

FIGURA 3. Urna de enterramiento y copa.

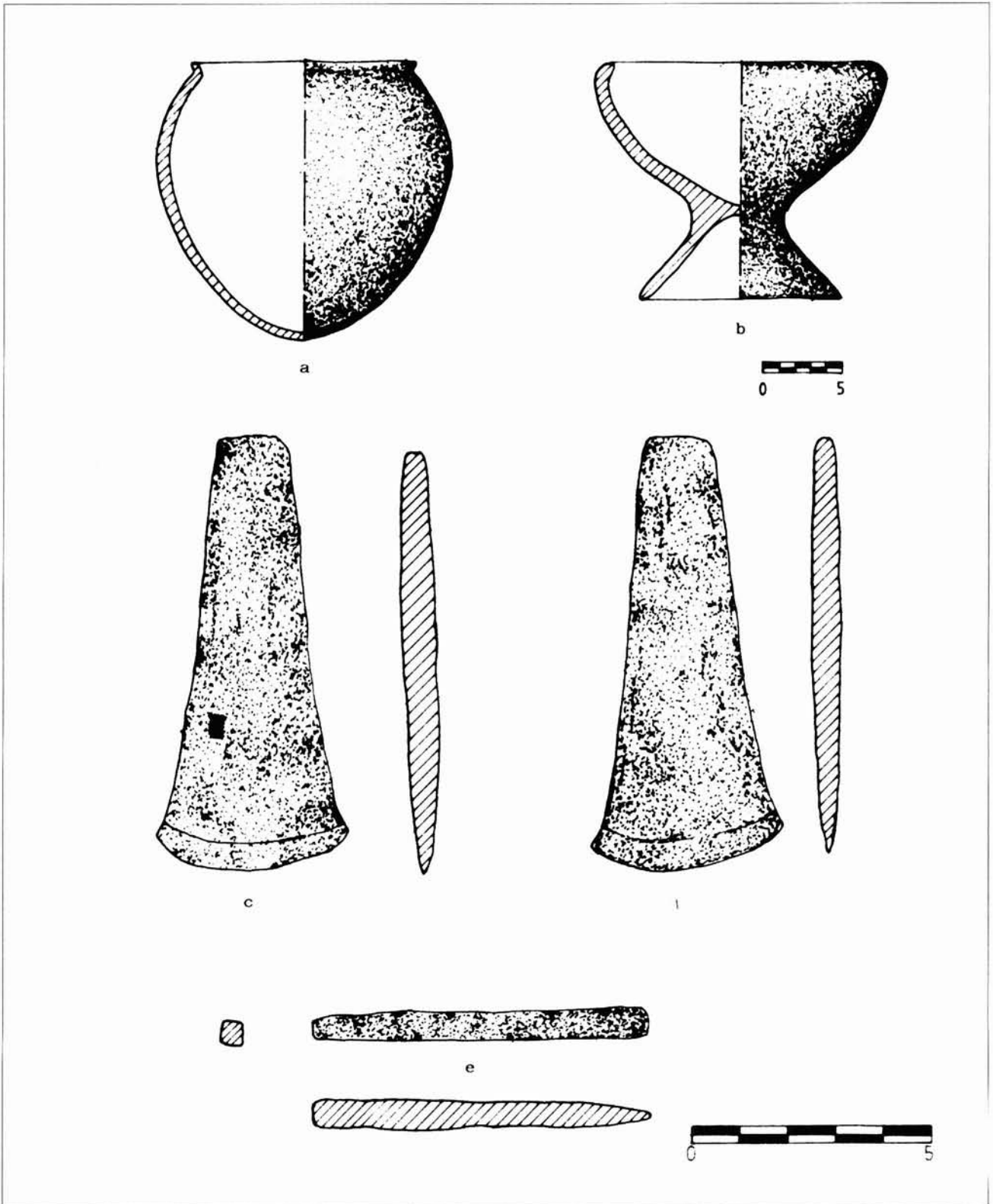


FIGURA 4. Ajuar cerámico y metálico de la urna de la fig. 1 (a y c).

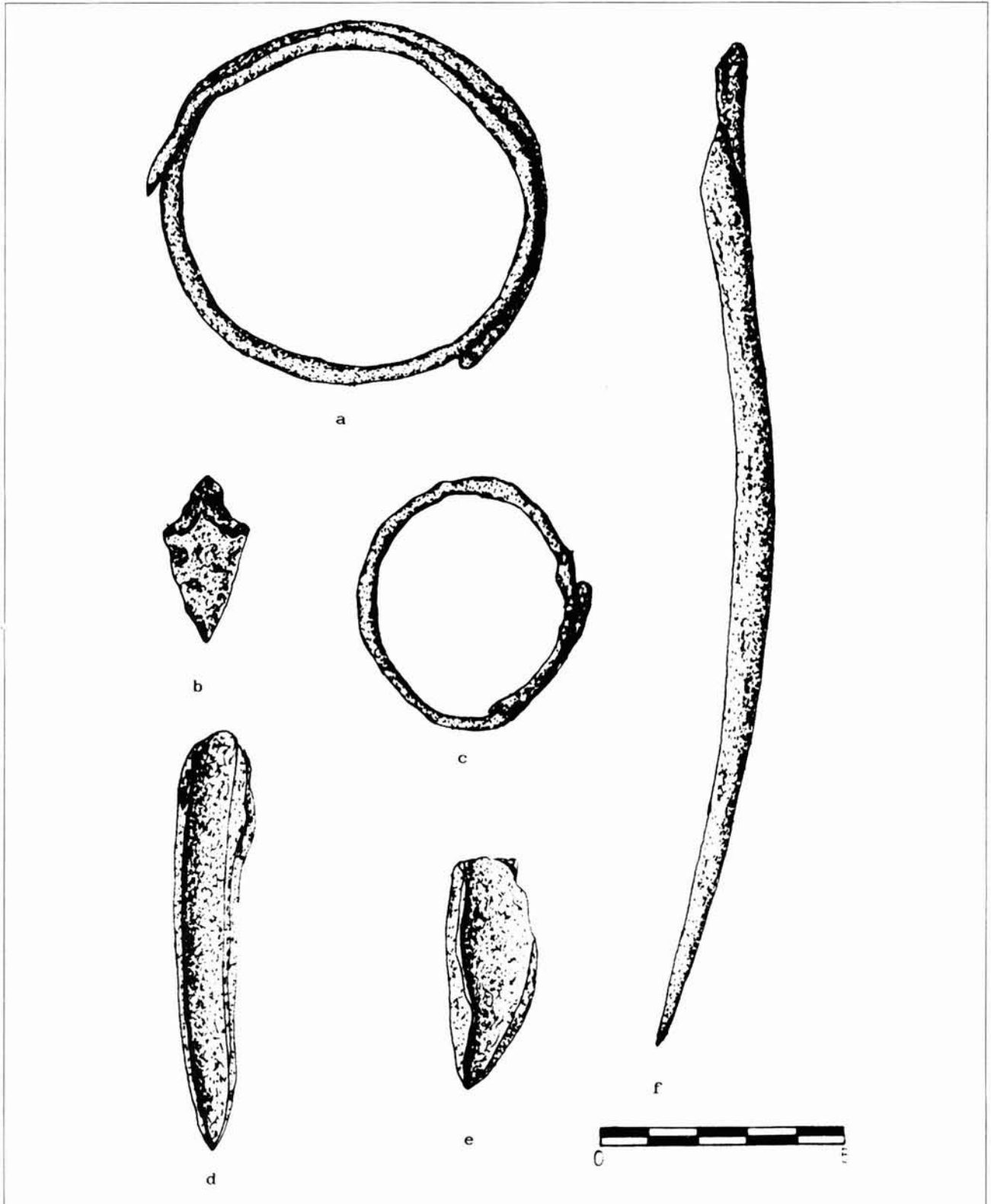


FIGURA 5. Objetos de adorno (a, c), punzones óseos y punta de flecha.

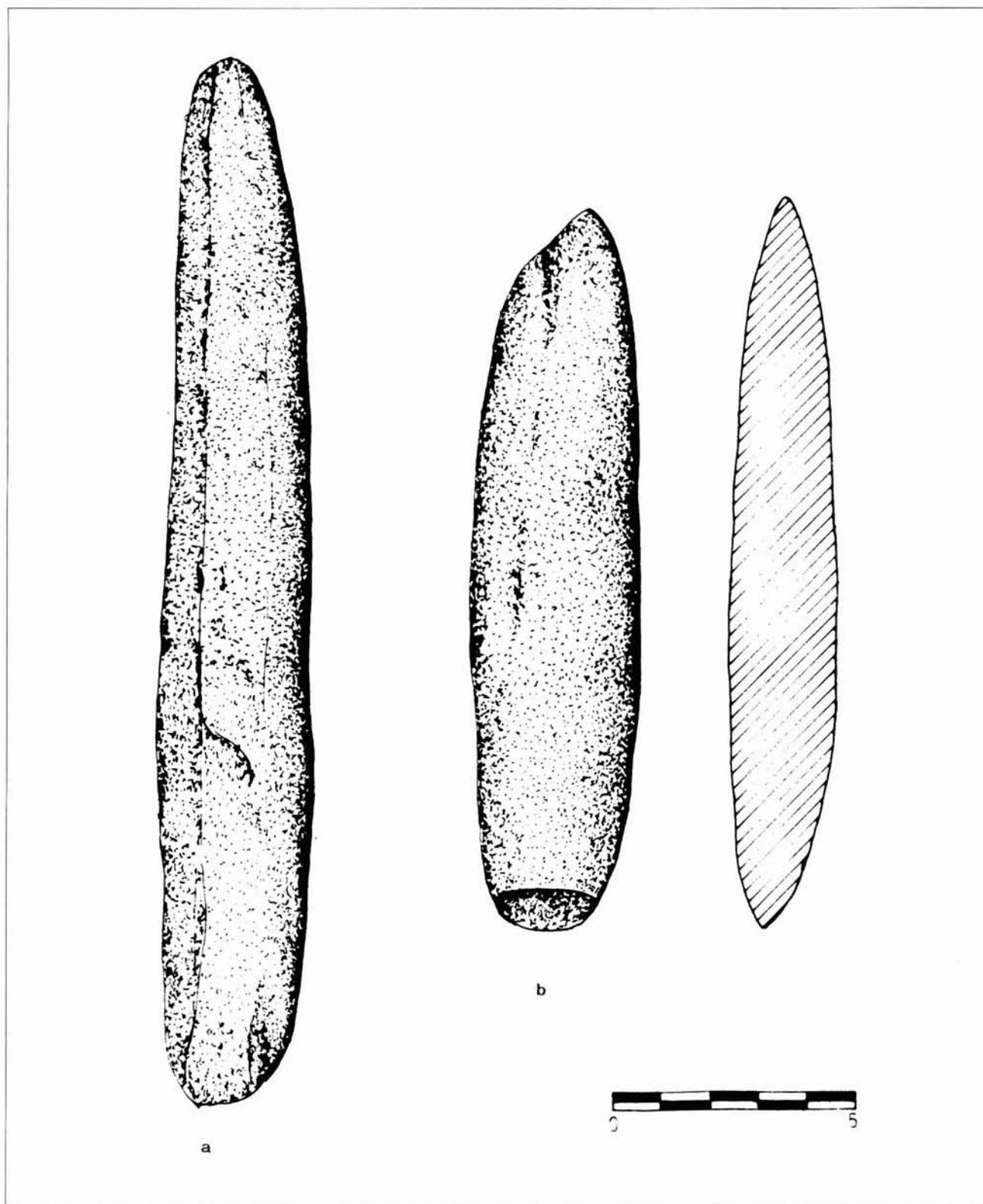


FIGURA 6. Útiles pétreos: a, indeterminado; b, bruñidor.

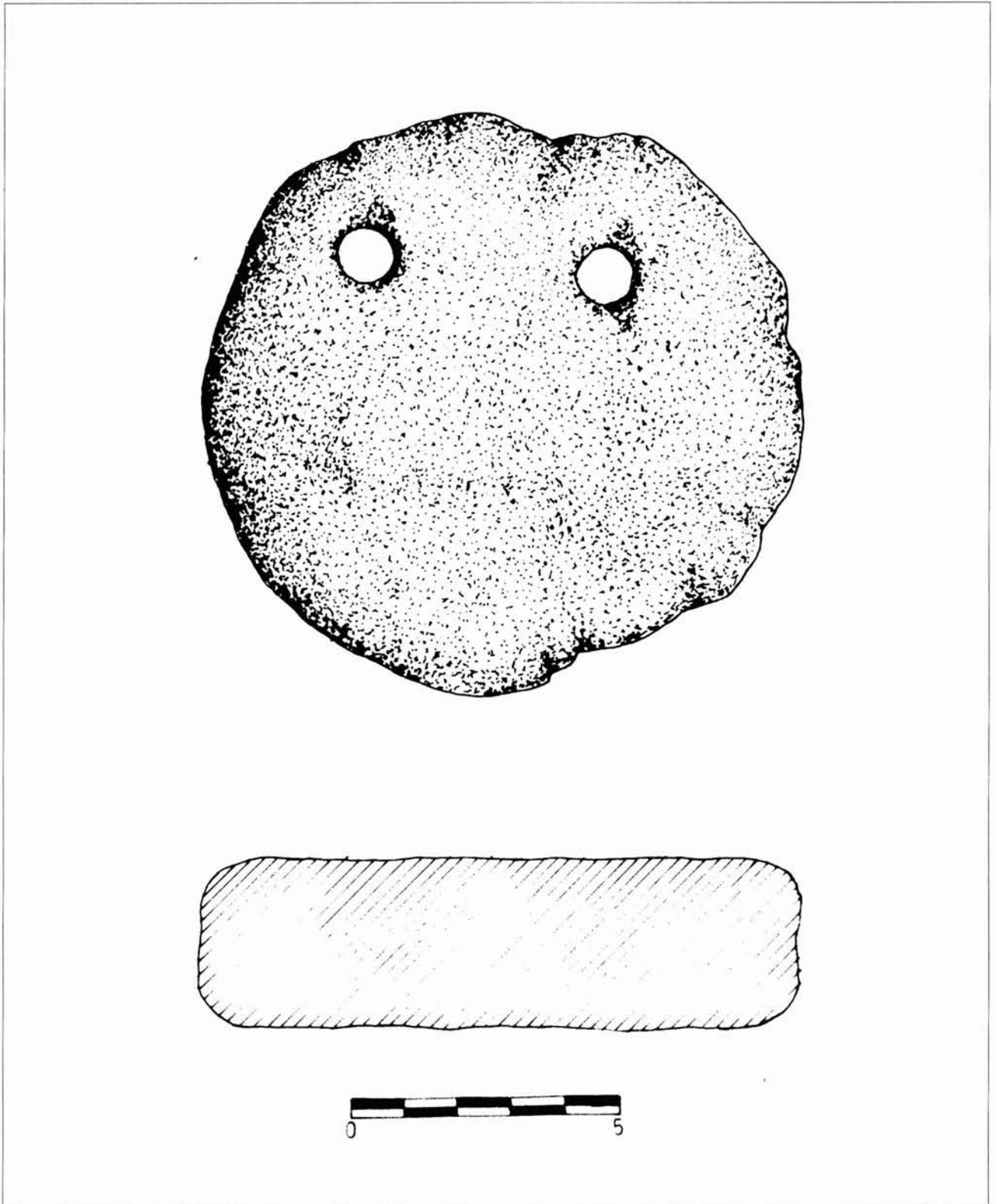


FIGURA 7. Pesa de telar.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA JUAN, M. M. 1977-78. Un yacimiento argárico de llanura: La Alcanara. *Anales de la Universidad de Murcia*. XXXVI, 1-2. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1979 a. La Cultura de El Argar en la Provincia de Murcia. *Tesis de Licenciatura*. Inédita. Universidad de Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1979-80 b. La Cultura de El Argar en la Provincia de Murcia. *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Vol. XXXVIII, n.º 4. 147-192 págs. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1979 c. La Cultura Argárica en el Valle del Guadalentín. *Ciclo de Temas Lorquinos*. C.A.A.M. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1980. Generalidades sobre la Cultura de El Argar y sus implicaciones en la Comarca de Lorca. *Márgenes*, n.º 0. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1982. La plenitud de la metalurgia del Bronce: La Cultura Argárica. *Historia de la Región Murciana*. Ed. Mediterráneo. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1986 a. El poblamiento argárico. *Historia de Cartagena*, dir. por Julio Mas García. Ed. Mediterráneo. 253-316 págs. Murcia.
- AYALA JUAN, M. M. 1986 b. La Cultura de El Argar en Murcia. Datos actuales. Un avance para su estudio. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. *Cuevas de Almanzora*. Junio 1984. 329-340 págs. Almería.
- CÁNOVAS Y COBEÑO, F. 1980. *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca.
- CUADRADO RUIZ, J. 1948. Algunos yacimientos prehistóricos de la zona Totana-Lorca. III C.A.S.E. 56-65 págs. Cartagena.
- EIROA GARCÍA, J. J. 1986. *Arqueología Espacial y modelos urbanos en el Bronce Regional*. Jornadas sobre metodología arqueológica. Murcia.
- LULL, V. 1981. *La Cultura de El Argar. Microambiente, macroambiente, asentamientos, sociedad y economía. Resumen de la Tesis Doctoral*. Barcelona.
- LULL, V. 1983 b. *La Cultura de El Argar. (Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)*. Madrid.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1986. *Reflexiones sobre metodología arqueológica*. Jornadas sobre metodología arqueológica. Murcia.
- SIRET, E. y L. 1890. *Las Primeras Edades del Metal en el S.E. de España*, Vol. I y II. Barcelona.